

Zurbarán: una pintura final inédita

ZURBARÁN: AN UNKNOWN LATE PAINTING PAGE 155

PÁGINA 79

FRANCISCO DE
ZURBARÁN

Virgen con el Niño
sosteniendo una cruz.

Hacia 1658-1660. Óleo
sobre lienzo. 76 x 56

cm. Colección Delgado.

Fotografía: Álvaro Holgado.

HASTA AHORA DESCONOCIDA, esta *Virgen con el Niño sosteniendo una cruz* viene a incorporarse al corpus del maestro extremeño. Sus características la sitúan con claridad en la producción de los últimos años del maestro, época que pasó en Madrid. Este periodo fue testigo de un cambio muy perceptible en su trayectoria, cuando abandona casi por completo la producción de ciclos pictóricos para dedicarse a obras de carácter más íntimo y devocional, de menor formato y en su mayor parte protagonizadas por imágenes de la Sagrada Familia o bien de la Virgen con el Niño, como la escena que aquí se presenta.

La *Virgen con el Niño y san Juanito* del Museo de Bellas Artes de Bilbao, firmada y fechada en 1662, es el referente obligado para la construcción de los rasgos que definían lo que se ha denominado 'La obra final' de Zurbarán. Ese fue el título de la exposición comisariada por Alfonso E. Pérez Sánchez en el año 2000¹, que puso el acento en su producción postrera, especialmente en las particulares características formales e iconográficas que manifestaban una renovada sensibilidad. Desde entonces, y a lo largo de las últimas décadas, se han podido atribuir al pintor nuevas obras pertenecientes a esos años finales, o incluso corregir su cronología en otros casos. A ello contribuyeron las aportaciones de historiadores como Baticle, Valdivieso, Brown, Navarrete y, especialmente, Odile Delenda². Como ya comentaba el catálogo de la muestra bilbaína, aunque Zurbarán modifica algunos de los rasgos propios de su producción, no por ello perdía su personal estilo. De modo que esas telas finales no renuncian a una simplicidad esencial, sino que la acentúan, añadiendo un carácter emotivo más intenso.

Nuestro lienzo comparte características formales con otras escenas de esa etapa madrileña, como puede observarse en las coincidencias de la

cabeza de la Madre presentes en otras pinturas. Eso permite fecharlo hacia 1658-1660. La Virgen y el Niño establecen un diálogo que gira en torno a la cruz. Sostenida con firmeza por Jesús, anticipa la Pasión ante la cara de dolor de su Madre. Este presagio ensombrece la expresión dulce del rostro de María, mientras su hijo la mira con ternura sin esconder un ápice de firmeza ante la aceptación del martirio. La pintura muestra una impronta intimista. Debe su calidad a la complejidad del tema, a la serena pero intensa expresividad emotiva y a la armonía cromática de los ropajes que son descritos mediante una iluminación aterciopelada. En definitiva, representa las cualidades típicas de la producción final del extremeño.

La procedencia alemana de la pintura contribuye a explicar su desconocimiento hasta este momento. Tenida como de escuela andaluza, se subastó recientemente tras pasar por una colección particular de Stuttgart, como atestigua una deteriorada etiqueta mecanografiada en la trasera de su bastidor. Se trata de un tipo de pintura fácilmente transportable y, por temática, era apropiada tanto para el ámbito doméstico como para el conventual. En definitiva, una obra sujeta a mayor posibilidad de venta, de dispersión y, en consecuencia, de perder la vinculación con su artífice.

Tras su marcha definitiva a Madrid, el artista apenas aceptó encargos. Su actividad económica se amplió a tasaciones, transacciones inmobiliarias y negocios con mercerías, que compatibilizó con la práctica pictórica, fruto de encargos menores o sin una demanda previa. Por ejemplo, cuando se ofreció a pagar una deuda contraída en la capital con 20 cuadros, en caso de no poder reunir la suma debida a finales de 1659³. En cualquier caso, aquí vemos a un Zurbarán que se expresa libremente, de acuerdo a su renovado modo de entender la pintura devocional, más sincera y directa.



¹ PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E. (ed). *Zurbarán. La obra final: 1650-1664*. Cat exp. Museo de Bellas Artes de Bilbao, Sala BBK, 2001. ² Véase DELENDA, Odile. «Los desposorios místicos de Santa Catalina de Alejandría, reaparición de un lienzo de temática inédita en la obra de Zurbarán». *Archivo español de arte*, Tomo 84, nº 336, 2011; DELENDA, Odile. «Zurbarán en la hora actual». *XV Jornada de Historia de Fuente de Cantos: Zurbarán, 1598-1664. 350 aniversario de su muerte*, 2015; CANO, Ignacio. «San Francisco en oración en una gruta». En: *Francisco de Zurbarán 1598-1664*. Cat exp. BOZAR: Bruselas, 2014, nº 42, pp. 194-195. ³ PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E. «El último Zurbarán». En: PÉREZ SÁNCHEZ, op.cit., p. 55.